



## CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

49o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Jueves 9 de julio de 1970

a las 10.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

## SUMARIO

Página

## Temas 2 y 3 del programa :

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*)Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (*continuación*)

## Oradores :

Sr. Goad (OCMI) .....	51
Sr. Huq (Paquistán) .....	52
Dr Candau (OMS) .....	53
Sr. Santa Cruz (Observador de Chile) .....	55
Sr. Davies (OMM) .....	57
Sr. Panikkar (FSM) .....	58

*Presidente : Sr. MARAMIS (Indonesia).*

## TEMAS 2 Y 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4776, E/4833, E/4839, E/4841 y Add.1 y 2, E/4855, E/4856, E/4866 y Corr.1, E/4872, E/4876) (*continuación*)

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4776, E/4841 y Add.1 y 2, E/4876; E/CN.5/445 y Corr.1) (*continuación*)

1. El Sr. GOAD (Secretario General de la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental) dice que dos aspectos importantes de las actividades permanentes de la OCMI son la lucha contra la contaminación de las aguas del mar y los esfuerzos, cada vez mayores, en materia de cooperación técnica. Por lo que se refiere a la contaminación de los mares, la OCMI participa en las actividades del conjunto del sistema de las Naciones Unidas para llamar la atención sobre los daños que pueden causar en el medio humano los diversos tipos de contaminación; tiene sobre todo interés en la contaminación por hidrocarburos que estropean las playas y tiene efectos dramáticos y costosos sobre la flora y fauna marinas. El Sr. Goad espera que todos los gobiernos que se interesan por los recursos del mar y el turismo fomenten las actividades realizadas por la OCMI para resolver este problema. En 1969, en su sexta sesión, la Asamblea de la OCMI aprobó importantes enmiendas a la Convención internacional de 1954 para prevención de la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos, enmiendas que contribuirán en gran medida al logro del objetivo supremo : la prohibición total de arrojar al mar hidrocarburos de desecho. En efecto, a partir de ahora se fijarán límites precisos y muy severos a la cantidad total de hidrocarburos que un petrolero puede verter durante un viaje en lastre, a las tasas de los hidrocarburos de desecho y

a la distancia mínima en relación con el litoral. El nuevo régimen permitirá utilizar el sistema consistente en conservar a bordo los residuos de hidrocarburos en vez de arrojarlos al mar y en mezclarlos con la carga embarcada posteriormente en el buque cisterna. Sin embargo, al lado de las prohibiciones y sanciones, cabe buscar también razones económicas para evitar la destrucción del medio, ya que existen ahora motivos comerciales para oponerse a la contaminación.

2. Hay que prever igualmente el caso de contaminación debida a accidente, por ejemplo, un abordaje o una explosión a bordo de un buque cisterna, y por ello la Asamblea de la OCMI en 1969 modificó también considerablemente la Convención Internacional para la Seguridad de la Vida en el Mar de 1960 y aprobó numerosas recomendaciones y resoluciones encaminadas a reducir al mínimo los accidentes y la consiguiente contaminación. En primer lugar, se ha enunciado un concepto totalmente nuevo de separación del tráfico marítimo en las zonas muy concurridas, y las medidas adoptadas han sido eficaces, pues, según una primera evaluación, ha disminuido mucho el número de accidentes y en particular de abordaje. En segundo lugar, se ha obligado a llevar a bordo numerosos medios auxiliares de la navegación. En tercer lugar, se han realizado nuevos estudios para mejorar los métodos de navegación y de determinación de la posición, en particular empleando técnicas espaciales. En cuarto lugar, se ha llegado a un acuerdo sobre algunos principios de seguridad relativos a la explotación de las plataformas de perforación y producción y de las instalaciones similares que se utilizan en el medio marino. En quinto término, se ha emprendido un importante estudio, en colaboración con la OIT, para ayudar a las administraciones nacionales y, sobre todo, a las de los países en desarrollo que desean crear una marina mercante, a establecer y mejorar sus sistemas de formación marítima.

3. Además de estas medidas, aprobadas por la Asamblea de la OCMI en su sexta sesión, se ha realizado una nueva serie de estudios sobre construcción y equipos de barcos para evitar o limitar la contaminación resultado de accidentes. Se trata concretamente de estudios sobre dimensiones y colocación de cisternas a bordo, incluso investigaciones sobre una posible limitación de tamaño de las cisternas, la construcción de dobles fondos, el salvamento de la carga, etcétera.

4. La OCMI ha prestado también cada vez más atención a otras sustancias peligrosas, como los plaguicidas y los detergentes, que llegan al mar sin pasar por buques, y ha creado, conjuntamente con la UNESCO, la FAO, la OMM, la OMS y el OIEA, un grupo de especialistas encargado de estudiar los problemas científicos que plantea la contaminación de las aguas del mar, más conocido con el nombre de GESAMP.

5. Además, en 1969 se celebró en Bruselas la Conferencia para examinar los aspectos jurídicos de la contaminación de las aguas del mar, conferencia que aprobó dos convenciones internacionales que deberían ser próximamente ratificadas y aplicadas por la mayoría de los Estados marítimos con litoral. La primera, la Convención internacional sobre la intervención en alta mar en caso de accidente que traiga o pueda traer consigo una contaminación por hidrocarburos, permite a los Estados tomar medidas, incluso en alta mar, para proteger sus costas o intereses conexos que se vean amenazados por una grave contaminación. La segunda, la Convención internacional sobre responsabilidad civil por daños debidos a la contaminación por hidrocarburos, establece normas y procedimientos aceptados a escala internacional para una indemnización a los Estados y a las víctimas de los daños y perjuicios causados por la contaminación debida a accidentes marítimos. La Conferencia de Bruselas manifestó también el deseo de que la OCMI convocase, en 1971, otra conferencia internacional para crear un fondo internacional de indemnización que permitiera, en ciertos casos, pagar a las víctimas una cantidad suplementaria. Se considera esta cuestión de la más alta prioridad dentro del programa de trabajo de la OCMI y son alentadoras las discusiones preliminares. Todas estas medidas constituyen un progreso importante y demuestran que una acción internacional puede ser eficaz si existe una voluntad común.

6. El Sr. Goad pasa a continuación a examinar el segundo aspecto importante de las actividades permanentes de la OCMI, a saber, sus esfuerzos cada vez mayores en materia de cooperación técnica y dice que, después de un estudio detenido, la OCMI ha comprobado que casi todos los países en desarrollo necesitaban ayuda para aplicar el estatuto internacional relativo a la seguridad de la navegación marítima y para formar a sus nacionales en materia de maniobras de buques y administración de su marina mercante. La secretaría de la OCMI, en colaboración con los otros organismos de las Naciones Unidas, en particular la UNCTAD y la OIT, está llevando a cabo consultas con el PNUD y algunos Estados miembros para encontrar el medio de satisfacer tales necesidades y para que los países poco experimentados puedan beneficiarse, gracias a una cooperación internacional, de los conocimientos científicos y técnicos de los países más avanzados.

7. El Sr. Goad alude a continuación a la colaboración de la OCMI con otros organismos de las Naciones Unidas para preparar una conferencia sobre el tráfico de cajones (*containers*). La OCMI ha realizado ya grandes trabajos por lo que se refiere a la seguridad, la documentación y las cuestiones jurídicas; teniendo en cuenta las atribuciones generales de las Naciones Unidas, se ha abstenido hasta ahora de convocar ella misma una conferencia para contribuir mejor a la organización de una conferencia más amplia. Por último, la OCMI tiene la intención de convocar en 1971 una conferencia de corta duración para mejorar las condiciones de seguridad a bordo de los buques de peregrinos, cuestión que reviste especial interés para algunos países en desarrollo.

8. En resumen, el año 1969 ha sido un año de gran trabajo para la OCMI, pero, pese a las nuevas actividades en las

esferas prioritarias a que acaba de hacer referencia el Sr. Goad y a la continuación de los trabajos en otras esferas, el presupuesto total de la Organización para 1970 y 1971 no sobrepasa los 2,5 millones de dólares, cantidad que comprende los gastos ocasionados por el traslado de la sede de la Organización a sus nuevos locales de Londres.

9. El Sr. HUQ (Paquistán) estima que la alocución pronunciada ante el Consejo por el Secretario General de las Naciones Unidas (1696a.) constituye una excelente base de reflexión para el Consejo y para cuantos se preocupan por el futuro del mundo, ya que contiene un análisis pertinente de las realizaciones y de los fracasos de los veinticinco últimos años y pone de relieve los peligros que amenazan actualmente a la humanidad.

10. El Consejo Económico y Social, cuyo 49o. período de sesiones coincide oportunamente con el vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas, está encargado de una función importante y exaltante que es la elaboración de una estrategia del desarrollo para el Segundo Decenio para el Desarrollo, con miras a mejorar las condiciones de vida de los dos tercios de la humanidad. Hay que reconocer que el Segundo Decenio ha sido preparado de un modo mucho más adecuado que el primero. Además de los trabajos de la Comisión Preparatoria, el informe de la Comisión Pearson<sup>1</sup>, el *Estudio sobre la Capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo*<sup>2</sup> y los trabajos del Comité de Planificación del Desarrollo han contribuido a arrojar luz sobre los problemas que deben ser resueltos y los objetivos que deben ser alcanzados durante el Segundo Decenio, y han contribuido igualmente a crear en la opinión pública un ambiente más favorable y un nuevo sentido de las responsabilidades en materia de desarrollo. El proyecto de estrategia internacional del desarrollo (E/4876), constituye, a juicio de la delegación del Paquistán, el primer esfuerzo importante de la comunidad internacional para abordar la tarea del desarrollo en todos sus aspectos: económico y social, cualitativo y cuantitativo.

11. En la Comisión Preparatoria se había llegado a un acuerdo acerca de varios elementos de la estrategia: el preámbulo, las metas y objetivos, el examen y la evaluación de los objetivos y de las políticas y la movilización de la opinión pública. Sin embargo, nada se ha podido hacer sobre las medidas de política general adecuadas para favorecer la realización de los objetivos del Decenio. Por ejemplo, no ha sido posible convenir una fecha límite para la aplicación de las medidas propuestas con miras a incrementar los ingresos de exportación obtenidos por los países en desarrollo. Por otra parte, varios países desarrollados se han comprometido a alcanzar los objetivos relativos al volumen de la ayuda global y al volumen de la transferencia de recursos públicos, pero otros no han adoptado todavía ninguna decisión al respecto, y el representante del Paquistán manifiesta la esperanza de que el actual período de sesiones del Consejo Económico y

<sup>1</sup> *El desarrollo: empresa común - Informe de la Comisión de Desarrollo Internacional*, Madrid, Editorial Tecnos, 1969.

<sup>2</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.I.10.

Social les proporcione la oportunidad de asumir compromisos en firme.

12. Por su parte, el Paquistán inicia actualmente su cuarto plan quinquenal que, en ciertos sentidos, constituye un franco progreso en comparación con el plan precedente y prevé una tasa de crecimiento anual del 6,5 por 100, la creación de 7,5 millones de nuevos empleos y una tasa de crecimiento de las exportaciones del 8,5 por 100. Dentro del marco del objetivo general de acelerar el ritmo de crecimiento económico y de asegurar una distribución justa de los beneficios de ese crecimiento, los objetivos particulares más importantes están constituidos, en especial, por una distribución más adecuada de los ingresos, una distribución más equitativa de los recursos entre las regiones y la ejecución de políticas y programas más eficaces en el ámbito social. Así pues, las metas y los objetivos del cuarto plan son fundamentalmente compatibles con los fijados en el proyecto de estrategia del Segundo Decenio para el Desarrollo.

13. A fin de alcanzar los objetivos fijados, el Gobierno del Paquistán movilizará al máximo sus recursos internos y necesitará todavía asistencia exterior. Por ello, manifiesta su inquietud ante la situación actual en lo que respecta al volumen y a las condiciones de la asistencia y ante la carga cada vez más pesada que representan los servicios de la deuda. Indudablemente, todos los países en desarrollo conocen los mismos problemas que el Paquistán y están dispuestos a hacer los sacrificios necesarios, pero la realización de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo exige un esfuerzo concertado de todas las naciones, y los países en desarrollo intensificarán todavía sus propios esfuerzos si se sienten apoyados en sus actividades por los países desarrollados. En cuanto a los países socialistas de la Europa Oriental, que en el pasado han aportado una preciosa contribución a la expansión económica de los países en desarrollo, el representante del Paquistán está seguro de que participarán plenamente en los esfuerzos encaminados al logro de los objetivos del Segundo Decenio.

14. Con respecto a la propuesta de crear un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo (véase E/4790), el orador recuerda que esa propuesta fue formulada en 1968 por el Shah del Irán y examinada después por la Asamblea General y el Consejo Económico y Social. La delegación del Paquistán, coautora del proyecto, espera fervientemente que sea adoptado por el Consejo.

15. También atribuye una importancia considerable al problema de la educación. Es posible que el problema no haya gozado de la atención que merecía, puesto que la preocupación principal es el desarrollo material, pero la efervescencia y las aspiraciones de la juventud actual muestran que es necesario adoptar medidas. Al proclamar el año 1970, situado en el límite entre los dos Decenios para el Desarrollo, Año Internacional de la Educación, los Estados se han mostrado conscientes de la necesidad de movilizar sus energías y recursos nacionales en favor de la educación, así como de mejorar e intensificar la cooperación internacional en este campo. Igual que otros muchos países en desarrollo, el Paquistán trata de mejorar su sistema de enseñanza y ha adoptado recientemente una

nueva política de educación, pero es evidente que esa tarea no es de incumbencia exclusiva de los gobiernos y exige una acción concertada a escala internacional.

16. El Consejo Económico y Social va a examinar en el actual período de sesiones la cuestión de las disposiciones institucionales futuras en materia de ciencia y tecnología. La delegación del Paquistán estima que se trata de una cuestión importante, ya que la aplicación de la ciencia y la tecnología ejerce una influencia profunda sobre el desarrollo. Sin embargo, los esfuerzos siguen siendo claramente insuficientes en esta esfera y la comunidad internacional debería tratar de adaptar el traspaso de la tecnología a los países en desarrollo a las necesidades de estos últimos.

17. Así pues, el Segundo Decenio para el Desarrollo suscita una mezcla de esperanzas y temores. Su éxito depende, a juicio de la delegación del Paquistán, no sólo del volumen de recursos movilizados para el desarrollo, sino también de las medidas que se adopten para crear un ambiente de comprensión y confianza recíprocas entre todos los países. Lo más alentador es que los progresos de los conocimientos abren nuevos e ilimitados horizontes para el desarrollo armónico de todos los países. Por tanto, es sumamente importante la elaboración de los programas y las disposiciones institucionales adecuadas que traduzcan en hechos la estrategia para el desarrollo que se adopte en definitiva. El Consejo Económico y Social tiene una oportunidad única de establecer bases sólidas para una paz duradera y un futuro mejor y sería deplorable que la dejara escapar.

18. El Dr. CANDAU (Director General de la Organización Mundial de la Salud) presenta el informe sobre las actividades de su organización en 1969 (E/4847) y declara que durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se han obtenido resultados positivos en la esfera de la salud pública: regresión del paludismo (que ha sido erradicado en 35 de los 145 países clasificados como palúdicos) y de la viruela (cuyo promedio de casos notificados se ha reducido a la mitad), descenso de la tasa de mortalidad infantil en una proporción que oscila entre el 25 por 100 y el 50 por 100 en muchos países en desarrollo. Sin embargo, el paludismo ocasiona todavía muchas víctimas, especialmente en África; otros azotes, como la peste y el cólera, parecen reactivarse, y las infecciones parasitarias, combinadas con trastornos de la nutrición, afectan a millones de habitantes de las regiones en desarrollo.

19. Así pues, no está justificado el optimismo de algunos economistas y administradores a cuyo entender ya están prácticamente resueltos los problemas fundamentales de salud pública, salvo los relacionados con el aumento de la población mundial, y por el contrario existe el riesgo de que se considere equivocadamente que la OMS es responsable de la aceleración del crecimiento demográfico. Semejante interpretación pertenece al malthusianismo, el cual considera que el medio para limitar el crecimiento demográfico consiste no en una planificación familiar juiciosa, sino en los estragos de las enfermedades.

20. El principal objetivo de la OMS en el Segundo Decenio para el Desarrollo es ayudar a los Estados miembros a



conseguir un nivel más alto de salud. La ayuda de la OMS para la preparación y la ejecución de programas de planificación familiar se está organizando y extendiendo en función de ese objetivo. En el desempeño de sus funciones, la Organización no preconiza ni suscribe ninguna forma determinada de política demográfica, pero proporciona ayuda a los Estados miembros que se la solicitan, y cuyo número aumenta cada vez más, para la organización de servicios de planificación familiar integrados en la acción de los servicios de sanidad. Para ello, la Organización pone a disposición de sus Estados miembros sus servicios consultivos, sus programas de enseñanza y formación profesional, sus actividades en favor de las investigaciones, y sus servicios de documentación. Esta extensión de los trabajos resulta posible gracias a los recursos suplementarios que proporciona el Fondo de las Naciones Unidas en materia de población y a las contribuciones recibidas en el Fondo de Donativos para el Fomento de la Salud, de la OMS, con destino a trabajos sobre reproducción humana, planificación familiar y dinámica demográfica. Además, están facilitados por la coordinación y la cooperación cada vez más eficaces con las Naciones Unidas, con diversos organismos especializados y con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. El requisito principal de todo progreso en este sector es el desarrollo de los servicios sanitarios básicos, al que está supeditado el nivel de la higiene maternoinfantil, y en particular de la planificación familiar. Mientras sigan siendo tan altas las tasas de mortalidad y morbilidad materna e infantil en los países en desarrollo será difícil persuadir a los matrimonios de que reduzcan o espacien los nacimientos. Por consiguiente, ha de darse prioridad a la formación de personal sanitario responsable de la planificación familiar y a la integración de las correspondientes actividades en las de los servicios generales de salud. Es preciso disponer asimismo de un mínimo de asistencia médica que permita facilitar a los matrimonios interesados el asesoramiento y la rápida asistencia que necesitan cuando tropiezan con dificultades.

21. Urge también fortalecer los trabajos de investigación, particularmente en los países menos avanzados, donde ha de concederse prioridad a los estudios sobre la reproducción humana y la regulación de la fecundidad, pero donde se padece una grave penuria de fondos y de personal. Estos programas nacionales de investigación deberán, por supuesto, coordinarse y complementarse con investigaciones emprendidas por instituciones internacionales. La OMS se interesa vivamente por las investigaciones y la formación de investigadores y está dispuesta a asumir la responsabilidad central de un amplio programa conjunto de investigaciones clínicas, biológicas, psicológicas y fisiológicas relacionadas con los problemas de población y a solicitar con ese propósito la participación de las organizaciones internacionales y gubernamentales y de las asociaciones privadas de asistencia social. Uno de los principales objetivos de dicho programa sería conocer más a fondo las características técnicas de los agentes reguladores de la fecundidad, y, en especial, las consecuencias a largo plazo de los diversos métodos empleados; en efecto, no es probable que un método único sea suficiente para atender las necesidades sociales, culturales y estéticas de todos los individuos y

colectividades, así como sus necesidades en materia de prestaciones.

22. Por lo que respecta al problema del "éxodo intelectual", la OMS no ignora que ese fenómeno puede comprometer los resultados de muchos programas de asistencia del Segundo Decenio para el Desarrollo. Es preciso distinguir el "éxodo intelectual" del libre desplazamiento de los hombres de ciencia. Este desplazamiento constituye un hecho histórico que, lejos de ser perjudicial, ha promovido un intercambio científico y técnico de ideas beneficioso para todos los países. Es de deplorar, por el contrario, la emigración de los universitarios y especialistas diversos cuando se trata de un movimiento en una sola dirección, con ventajas considerables para los países hacia donde se orienta y con las pérdidas correspondientes para los países que están en peores condiciones de sufrirlas. La expresión "éxodo intelectual" es aquí en cierto modo inexacta, ya que lo que pierden por lo general los países en desarrollo son los servicios ordinarios pero esenciales para cuyo desempeño han preparado dichos países a médicos, enfermeras y demás personal sanitario, con un considerable esfuerzo económico. La penuria actual de personal sanitario constituye en los países en desarrollo el mayor obstáculo para la creación o el mejoramiento de los servicios sanitarios básicos, y la proporción de médicos por habitante —que oscila entre 1 por 500 a 1.500 en los países desarrollados frente a 1 por 50.000 en ciertos países de África— indica claramente la difícil situación en que se encuentran los países que han obtenido recientemente la independencia.

23. No puede darse a este problema de importancia fundamental una solución de urgencia. Se necesitan más escuelas de medicina, y para ello la OMS está movilizandolos numerosos recursos, particularmente en África, donde la situación es extremadamente crítica. Hay que reforzar, además, el carácter fundamental de la formación que suele darse a los nacionales de los nuevos países independientes y adaptarla a las condiciones y a las necesidades locales. Esto supone la existencia de un núcleo de personal nacional con conciencia cabal de los verdaderos problemas del país y capaz de aplicar métodos modernos de enseñanza.

24. Una interesante innovación a la que la OMS presta todo su apoyo es la orientación interprofesional de la enseñanza de la medicina en escuelas de sanidad donde los médicos, los odontólogos, los farmacéuticos, las enfermeras y otras categorías de personal reciben una formación en común hasta adquirir el nivel de competencia necesario en cada caso. La Organización alienta también la mejor utilización de los médicos gracias al desempeño de algunas de sus funciones por otros miembros del grupo sanitario.

25. Se ha declarado a 1970 Año Internacional de la Educación. Para la OMS constituye una excelente oportunidad de destacar una vez más los elementos educativos de su programa de los que depende la prestación de servicios sanitarios adecuados. La prevención de la malnutrición, en general, y de la malnutrición caloricoproteínica, en particular, que padecen millones de niños y lactantes, especialmente en Asia, África y América Latina, depende también de la disponibilidad de personal debidamente capacitado. A este respecto, es alentador que el Consejo haya vuelto a

incluir esa cuestión en su programa. Además de participar en la extensión de la acción educativa y de prestar ayuda a los centros de investigaciones especializados, la OMS, en colaboración con la FAO y el UNICEF, ha seguido estudiando alimentos para el destete ricos en proteínas y poco costosos. Pero la mejora del nivel de nutrición como requisito esencial para la creación de condiciones sanitarias más satisfactorias en todo el mundo excede de la competencia de la OMS, pues depende de la abundancia de alimentos cuantitativa y cualitativamente adecuados, del grado de desarrollo economicosocial y técnico, del nivel de educación y de la libertad relativa respecto de las restricciones de índole cultural en materia de alimentación.

26. La plena aplicación de los adelantos de la ciencia y de la técnica es indispensable para mejorar las condiciones económicas y sociales del mundo, y en particular las de los países menos privilegiados. Sin embargo, al recurrir a esos adelantos, no hay que olvidar que, de no someterlos a observación o de no aplicarlos con la debida cautela, pueden poner en peligro las propiedades del medio humano que son necesarias para la vida. Tampoco hay que olvidar que ni la técnica, y los problemas relacionados con la ciencia, ni las consecuencias de muchas de sus aplicaciones conocen límites de índole geográfica o política. Por haberse concebido precisamente con un criterio multinacional y multiprofesional, cabe esperar que sean constructivos los trabajos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que ha de celebrarse en Estocolmo en 1972. En preparación de dicha conferencia, la OMS procura dar respuesta a diversas cuestiones relativas, por ejemplo, a los efectos de la urbanización y de la industrialización sobre la salud humana. Con vistas al acopio de datos precisos sobre estas cuestiones, la OMS está estudiando la posibilidad de establecer un sistema eficaz de observación y vigilancia para el estudio en escala municipal, nacional e incluso continental, de los factores nocivos que modifican el medio en su totalidad. La información obtenida por ese sistema ayudaría a las autoridades de todos los países a mejorar la planificación sanitaria y a adoptar una actitud racional ante las crisis ecológicas.

27. La OMS está dispuesta a contribuir con todos los medios de que dispone al logro de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo. Uno de los principios fundamentales de su acción consiste en la estrecha interdependencia de la salud y los demás elementos del proceso de desarrollo en sectores como la educación, la ciencia, la técnica, la agricultura y la industria. Se dice, y con razón, que es el hombre quien crea la riqueza; por consiguiente, su buena salud es esencial para llevar a buen término la ardua labor a la que se van a dedicar los Estados miembros del sistema de las Naciones Unidas en el Decenio de 1970.

28. El Sr. SANTA CRUZ (Observador de Chile), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, ve en la presencia de varios ministros en el actual período de sesiones y en la importancia de las declaraciones que se han escuchado, la intención de devolver al Consejo el papel rector de la cooperación internacional en el orden económico y social. El virtual abandono que se ha hecho, por cerca de veinte años, de este órgano principal de las

Naciones Unidas ha retardado el desarrollo de los países del tercer mundo, ha contribuido a acentuar las divisiones políticas y ha sido causa de que la maquinaria internacional, concebida para atacar los problemas fundamentales del desarrollo económico en forma eficaz y coherente, haya crecido en forma inorgánica y dispersa. La realización de los objetivos señalados en el Artículo 55 de la Carta ha sufrido, en consecuencia, un retraso considerable, como lo demuestra el progresivo ensanchamiento de la brecha económica y tecnológica entre los países industrializados y las naciones del tercer mundo, así como la cada día más grande desigualdad de oportunidades entre naciones y grupos sociales. Esta situación es tanto más grave cuanto que en el último cuarto de siglo el mundo ha sufrido profundas transformaciones debido a la descolonización, a la explosión técnica y científica de la cual la explosión demográfica y la explosión urbana son una resultante, lo que ha originado una profunda revolución en las ideas, sin que el Consejo haya parecido darse cuenta de la obligación de actuar ni de las extraordinarias oportunidades de realizar una obra creadora. ¿Qué de extraño tiene que las opiniones nacionales de todo el mundo se hayan desviado de los organismos de las Naciones Unidas y que el representante de la juventud en el Congreso Mundial de Alimentación, celebrado hace pocos días en La Haya, dijera que las Naciones Unidas parecen ciegas ante la verdadera naturaleza del desarrollo, a saber, la liberación del hombre? Sin embargo, la debilidad del Consejo y aun la crisis de la cooperación internacional son imputables a los Estados que lo componen, particularmente a aquellos que han asumido, conforme a la Carta y a las realidades mundiales, responsabilidades particulares. Las políticas de poder y de influencia económica, política e ideológica han vaciado la cooperación internacional del contenido ideológico que le dio la Carta y la han reducido a esquemas limitados en su proyección y en sus objetivos básicos con la consecuencia lógica de la pérdida de la fe de los pueblos en su eficiencia.

29. Sin embargo, el hecho de que este intento de renovación de la cooperación internacional se inicie al comenzar el Segundo Decenio para el Desarrollo indica que se está abriendo paso a una conciencia de los problemas del desarrollo insuficiente, en particular, por lo que respecta a la definición de los problemas y sus soluciones. Las posibilidades que se abren a la cooperación internacional son enormes, y lo que se requiere ahora es la voluntad política para trasladar tales soluciones a la práctica y para dar a la cooperación internacional una nueva fisonomía.

30. Esta ocasión se la da al Consejo el programa del actual período de sesiones, que comprende cuestiones absolutamente vitales. Al examinar el tema 3, relativo al Segundo Decenio para el Desarrollo, el Consejo debe adoptar decisiones para transformar la estrategia propuesta —que tiene considerables vacíos y debilidades— en un instrumento de real contenido y significado político que incluya compromisos concretos de los países industrializados en materia de comercio físico e invisible, en el campo de la financiación, de los transportes marítimos, de la transmisión de tecnología y de la investigación científica. De no producirse un cambio de actitud política de los países desarrollados que les lleve a adquirir esos compromisos antes

de comenzar el Segundo Decenio, el Gobierno de Chile mantendrá la reserva que ha formulado respecto de la sección del proyecto de estrategia relativa a las medidas que se han de adoptar. Tanto la sección que se refiere a los recursos financieros, como el tema 4 del programa pueden dar la oportunidad al Consejo de salir del atascamiento, que dura ya tantos años, sobre el volumen y respecto de las condiciones y modalidades de asistencia financiera. Para que el próximo Decenio pueda llegar a constituir un éxito, es indispensable la transferencia a las naciones en desarrollo del 1 por 100 del PNB de los países desarrollados, y el Consejo debe hacer un llamamiento a aquellas naciones que aún no han asumido compromisos concretos al respecto para que los asuman. El informe del Consejo de Administración del PNUD, presentado en relación con el tema 7 (A/4782), que propone al Consejo una reforma seriamente estudiada, así como los temas 26 y 28 del programa, dan ocasión al Consejo para flexibilizar, modernizar y descentralizar todo el mecanismo del desarrollo, porque incumbe al Consejo, en el ejercicio de la responsabilidad que le asigna la Carta, acordar o recomendar, en su caso, las necesarias reformas. El Sr. Santa Cruz espera que el Consejo le dé la oportunidad de participar en el examen de las cuestiones de las que acaba de hablar y pasa a ocuparse de dos problemas que le parecen particularmente importantes: el suscitado por los progresos de la ciencia y de la tecnología y el desafío de la juventud.

31. Para que el progreso técnico y científico continúe al servicio del hombre, hay que ejercer sobre él cierto control a fin de evitar, entre otras cosas, que las inversiones públicas y privadas consagradas a la investigación sean absorbidas por una verdadera competencia para alcanzar más rápidamente adelantos tecnológicos y científicos que pueden resultar económicamente inaplicables, como muchas veces ocurre en la investigación espacial y la tecnología bélica. Corresponde a las Naciones Unidas y a las organizaciones que de ellas dependen ejercer ese control si se quiere que la ciencia y la técnica formen parte del patrimonio universal. Deben, además, asumir la responsabilidad de asegurar una distribución a la vez equitativa y juiciosa de los conocimientos técnicos y científicos entre los países en desarrollo, conforme a sus necesidades y a sus estructuras económicas y sociales respectivas. Otro aspecto del desafío tecnológico se encuentra en forma más específica en la agricultura, porque el progreso permite a algunos países desarrollados sustituir las importaciones de productos agrícolas procedentes de los países en desarrollo, lo que comercialmente puede parecer normal pero es monstruosamente injusto e inhumano en un mundo en que la desigualdad de ingresos es tan considerable. En cuanto a la población, el progreso técnico origina también problemas al crear una desigualdad entre la esperanza de vida en los países ricos y en los países en desarrollo y al amenazar con el aumento del desempleo a causa de los progresos de la electrónica. En todos estos campos, incumbe a las Naciones Unidas la responsabilidad de impedir que el hombre llegue a ser esclavo de la técnica en vez de dominarla. Les incumbe examinar las nociones en vigor y el principio mismo de la propiedad intelectual e industrial, porque los conocimientos científicos y técnicos no pueden seguir siendo objeto reservado a la propiedad

privada cuando esos conocimientos pueden ponerse al servicio de las naciones desposeídas.

32. No es posible ignorar en los foros internacionales otro fenómeno que ha surgido durante los cinco últimos años y que puede tener una influencia decisiva en el pensamiento y en la acción del desarrollo económico y social, a saber, la explosión de la juventud, que ha salido de su pasividad tradicional y quiere participar en la formulación del futuro de sus respectivas naciones. Fácil es explicarse este fenómeno si se considera la estructura por edad de la población de los países de la periferia (en América Latina, 43 por 100 de los habitantes tienen menos de 15 años de edad). La juventud de estos países donde el desempleo y el empleo insuficiente alcanzan caracteres pavorosos, se angustia con razón por su porvenir. Por su parte, la de los países industrializados, al propio tiempo que lucha para modificar radicalmente la sociedad en que se desenvuelve, no por ello deja de lado los problemas del desarrollo económico y social del tercer mundo, lo que envuelve un trascendental cambio de ciertos valores que imperan hoy día en nuestra civilización. Es el cambio del nacionalismo por el universalismo y es la reafirmación contundente de la igualdad entre los hombres sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, tal como lo establece la Carta. Las Naciones Unidas deben estimular esta tendencia nueva y reconfortante y aprovechar el genio que trata de abrirse paso desde las aulas y los talleres para colaborar en la inmensa tarea del desarrollo económico y social. Se trata de un nuevo desafío que las Naciones Unidas deben aceptar sin tardanza porque, como ha dicho el Director General de la UNESCO, los jóvenes se irritan de la lentitud de los progresos alcanzados en los veinticinco últimos años.

33. Para terminar, el Sr. Santa Cruz desea mencionar brevemente la cuestión de la información pública sobre los problemas del desarrollo. Nunca un hecho de tanta trascendencia histórica ha sido escondido en forma tan efectiva a la opinión pública mundial. Esto ha hecho que los problemas del desarrollo económico y social despierten desconfianza en la gran mayoría de los habitantes de los países ricos, que ignoran el enorme esfuerzo de desarrollo nacional emprendido por los países de la periferia. De esta situación no son sólo culpables las grandes agencias internacionales de información o los medios nacionales de difusión, porque la Oficina de Información Pública de la Sede de las Naciones Unidas ha dado siempre una prioridad absoluta a la información de carácter político, hasta tal punto que hace solamente dos años el Secretario General ha creado el Centro de Información Económica y Social y todas las propuestas de creación de nuevos servicios de información, en la UNCTAD por ejemplo, han fracasado. Si se prosigue esta política, la opinión pública mundial permanecerá ignorante de cuanto ocurre en el tercer mundo.

34. Por último, el Sr. Santa Cruz desea reafirmar el interés que su país siempre ha sentido por los trabajos del Consejo Económico y Social y formula la esperanza de que éste le permita, en toda la medida posible, participar en sus debates.

*El Sr. DRISS (Túnez), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

35. El Sr. DAVIES (Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial) presenta el resumen analítico del informe sobre las actividades de la OMM (E/4851), y considera que puede ser de interés señalar algunos de los principales hechos nuevos que han distinguido al año 1969. Esta labor resulta tanto más fácil si se tiene en cuenta que se ha decidido agrupar las actividades técnicas y científicas de la Organización en cuatro grandes programas: Vigilancia Meteorológica Mundial, Programa de investigación de la OMM, Programa de la OMM sobre la acción mutua entre el hombre y su medio ambiente y Programa de cooperación técnica de la OMM.

36. La Vigilancia Meteorológica Mundial es un nuevo sistema meteorológico a escala universal que, gracias al empleo racional y coordinado de satélites artificiales y de computadoras ultrarrápidas, comunica los datos así obtenidos a todos los países en la forma más adecuada a sus necesidades y deseos particulares. Es, por tanto, un excelente ejemplo de cómo todos los países y especialmente los países en desarrollo pueden sacar partido de las ventajas aportadas por la ciencia y la técnica modernas. Por otro lado, ilustra el modo en que las Naciones Unidas pueden estimular a sus organismos especializados a emprender vastos programas, ya que la OMM se vio impulsada a iniciar la Vigilancia Meteorológica Mundial a raíz de dos resoluciones de la Asamblea General [resoluciones 2453 (XXIII) y 2600 (XXIV)], aprobadas bajo el título de "Cooperación internacional para la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos". Dicho programa se va realizando muy satisfactoriamente.

37. A fin de responder a la petición que hicieron ciertos miembros del Consejo en el 47o. período de sesiones, el Sr. Davies se propone facilitar informaciones complementarias acerca de la utilización de satélites. Debido al interés que ofrece el empleo de satélites en la meteorología, como anexo al resumen figura una descripción detallada de los progresos realizados y de los resultados alcanzados en esta esfera. En especial, es posible fotografiar, mediante un equipo ordinario, los sistemas nubosos y transmitir, de modo automático y permanente, imágenes diurnas y nocturnas gracias a un sistema de transmisión automática de imágenes (sistema APT), del que van provistos tanto los satélites en órbita como centenares de estaciones situadas en muchos países del mundo. Los datos recibidos pueden ser utilizados inmediatamente. Dentro del marco de su programa de asistencia técnica, la OMM presta asistencia a muchos países en desarrollo para la instalación de los equipos necesarios, de manera que esos países puedan beneficiarse inmediatamente de las nuevas técnicas de la era espacial.

38. Sin embargo, la realización más revolucionaria tal vez sea la preparación de un nuevo método que permite determinar, partiendo de satélites, el perfil vertical de la temperatura en la atmósfera, con lo cual se pueden obtener datos verdaderamente globales que pueden ser elaborados por los métodos de la informática y aprovechados para la previsión numérica objetiva del tiempo. Los programas de satélites emprendidos por los Estados Unidos de América y la Unión Soviética han aportado una gran contribución a

esos progresos. Resulta alentador comprobar igualmente que otros países o grupos de países estudian la posibilidad de adoptar en lo futuro programas de satélites meteorológicos.

39. Dentro del Programa de investigación de la OMM, el elemento más importante es el Programa de Investigación Global de la Atmósfera (GARP), iniciado conjuntamente por la OMM y el Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC) y que, como la Vigilancia Meteorológica Mundial, tiene su origen en las dos resoluciones mencionadas de la Asamblea General. La concepción y la organización de la primera experiencia tropical del GARP han llegado a una fase que hace posible examinar los aspectos prácticos de la participación, la gestión y la financiación.

40. En el resumen del informe de la OMM (E/4851) se mencionan muy especialmente las actividades realizadas por la Organización dentro del marco de su Programa sobre la acción mutua entre el hombre y su medio ambiente, en esferas tales como la agricultura, los recursos hidráulicos, las ciencias marítimas, la contaminación del medio ambiente, etc. Evidentemente, esas actividades guardan una estrecha relación con el desarrollo económico y social.

41. La asistencia que presta la OMM a los países en desarrollo, con cargo a su programa de cooperación técnica, reviste tres aspectos principales: participación en las actividades del PNUD, Programa de Asistencia Voluntaria de la OMM y asistencia bilateral. Son muchos los países que solicitan asistencia del PNUD para proyectos que pertenecen a la esfera de competencia de la OMM. A este respecto, conviene observar que la tercera parte de la asistencia así prestada se refiere a actividades relacionadas con la enseñanza y la formación profesional y otra tercera parte a suministro de equipo e instrumentos.

42. El Programa de Asistencia Voluntaria de la OMM, establecido en 1968, ha adquirido importancia creciente a partir de 1969. Las contribuciones a este programa se hacen principalmente mediante equipo y servicios y se aportan sobre una base puramente voluntaria.

43. A fines de 1969 habían sido aprobados 239 proyectos en beneficio de unos 60 países, y esa asistencia equivale a unos 20 millones de dólares. Cuarenta países aproximadamente han aportado ya su contribución a ese programa y es alentador observar que entre ellos se encuentra un número considerable de países en desarrollo, que muestran con ello del mejor modo posible el apoyo que están dispuestos a aportar al programa.

44. Para el Consejo Económico y Social, el problema más importante es saber de qué modo coordina la OMM sus programas y sus trabajos en general con los de los restantes organismos del sistema de las Naciones Unidas, y de qué modo responde a las orientaciones facilitadas por el Consejo y, en ocasiones, por la Asamblea General. En el resumen figuran informaciones sobre las decisiones adoptadas por el Comité Ejecutivo de la OMM, especialmente dentro del marco del Segundo Decenio para el Desarrollo. Se ha considerado necesario examinar mucho más a fondo las ventajas económicas que pueden derivarse de las aplicaciones prácticas de la meteorología y de la utilización de los datos climatológicos en la planificación. En efecto, no basta



mejorar los conocimientos y los servicios meteorológicos, ni poner sus servicios a disposición de todos los países; hay que estudiar y explicar además cuál es el modo más eficaz de poner esas mejoras al servicio del desarrollo económico. Al estudiar las ventajas que pueden obtenerse en esferas tales como la agricultura, los recursos hidráulicos, la previsión de las inundaciones u otros desastres naturales, el transporte marítimo y aéreo, la industria pesquera, la industria de la construcción e incluso la industria pesada, la OMM considera que puede desempeñar un importante papel en el Segundo Decenio para el Desarrollo.

45. Por otra parte, conviene subrayar los resultados positivos de la coordinación con las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas en ciertas esferas: en especial, con la CEPAL en materia de recursos hidráulicos, con la CEPA en materia de hidrología y de estudios económicos, con la CEPAL para la ejecución de un proyecto conjunto a fin de mejorar los sistemas de alarma y de reducir los daños ocasionados por tifones y, finalmente, con la CEPE en esferas tales como los recursos hidráulicos y la contaminación del medio humano. La OMM coordina también estrechamente sus actividades con las actividades de los demás organismos especializados de las Naciones Unidas.

46. La OMM dedica también gran atención a las cuestiones de enseñanza y de formación profesional. Sabido es que la OMM dedica aproximadamente un tercio de sus actividades con cargo al PNUD a proyectos en esta materia. Por otra parte, un grupo de expertos viene facilitando desde hace años al Comité Ejecutivo de la OMM servicios consultivos de alto nivel, y se han publicado diversos manuales, folletos, instrucciones, programas de cursos, etc. Además, se ha preparado un programa especial, a fin de asegurar la contribución de la OMM a la celebración del Año Internacional de la Educación; se ha escogido el tema "Enseñanza y formación profesional meteorológica" para celebrar el Día Meteorológico Mundial en 1970, y se ha preparado un folleto y diversas reuniones a este respecto. Así se ve que la OMM presta el apoyo máximo a este acontecimiento internacional en el cual se centra el progreso económico y la prosperidad de todos los países en todas las esferas.

47. Finalmente, y como es natural, la OMM se interesa por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que debe celebrarse en Estocolmo en 1972, puesto que, cualquiera que sea la definición de la expresión "medio humano" es evidente que la atmósfera constituye su elemento esencial. En realidad, puede decirse que todas las actividades de la OMM están ligadas al medio humano. El problema principal es la necesidad, reconocida universalmente, de adoptar urgentemente medidas eficaces a fin de poner límite al proceso de empeoramiento y de contaminación del medio, que el hombre no ha sabido impedir. La OMM tiene, evidentemente, una función que desempeñar a este respecto.

48. Junto a los problemas de contaminación, otro objeto de inquietud que figura en el primer plano de las actividades de la OMM son los desastres naturales, tales como tifones, huracanes o inundaciones. El Consejo Económico y Social tiene ante sí un documento (E/4853/Corr.1) relativo al

tema 22 del programa, en el que se dan detalles acerca de 29 proyectos del PNUD sobre la asistencia en casos de desastres naturales, de los cuales hay 16, es decir, más de la mitad, cuya ejecución ha sido encomendada a la OMM.

49. Finalmente, hay otro aspecto, y más positivo, del estudio del medio humano, que se refiere a la necesidad de mejorar los conocimientos que el hombre posee de su medio natural y de aplicar esos conocimientos al proceso de desarrollo económico. Este aspecto, que no ha sido siempre suficientemente puesto de relieve, preocupa enormemente a la OMM que, por este motivo, desea contribuir en la mayor medida posible a la Conferencia de 1972.

50. Teniendo en cuenta las recomendaciones de la Comisión Preparatoria de la Conferencia acerca de la necesidad de evitar la superposición de funciones y de aprovechar al máximo los resultados de los trabajos ya emprendidos por las diversas organizaciones internacionales interesadas, y especialmente por la OMM, ésta acaba de publicar un folleto que contiene un breve resumen de las actividades de la Organización ligadas al medio humano. Dicha publicación, que ha aparecido en los cuatro idiomas de trabajo oficiales, será distribuida a las delegaciones representadas en el Consejo Económico y Social.

51. Así pues, ahora que la ciencia de la meteorología comienza una nueva era, la OMM hace cuanto está a su alcance para que todos los países del mundo puedan aprovechar las ventajas que se deriven de los progresos futuros. Consciente de la importancia de la coordinación y de la cooperación, la OMM seguirá concediendo toda su atención a las recomendaciones que le dirija el Consejo Económico y Social o cualquier otro órgano competente de las Naciones Unidas.

52. El Sr. PANIKKAR (Federación Sindical Mundial), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que la FSM, que cuenta con más de 134 millones de miembros, representa los intereses de los trabajadores en el mundo entero y se encuentra hoy en la vanguardia de la lucha por el aumento del nivel de vida, aumento que constituye la preocupación mayor y permanente de todo movimiento sindical.

53. El criterio básico que la FSM utiliza para evaluar el desarrollo es, pues, la medida en que ese desarrollo permite a los trabajadores mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. Desde este punto de vista, no hay duda de que los resultados del Primer Decenio para el Desarrollo han sido decepcionantes, ya que la mitad de la humanidad vive todavía en condiciones inadmisibles y padece hambre y desnutrición, millones de seres humanos siguen siendo analfabetos y continúan haciendo estragos el desempleo y el subempleo. Son, sobre todo, los países en desarrollo los que deben enfrentarse con esa situación desastrosa. Aunque el desarrollo económico y social de esos países debería preocupar a toda la comunidad mundial, son siempre los imperativos nacionales los que determinan el rumbo del desarrollo. Sin embargo, para facilitar el logro de los objetivos nacionales de crecimiento, las políticas y medidas decididas en el plan internacional deben tender también hacia un desarrollo económico y social equilibrado. Esta es



la responsabilidad fundamental que incumbe al Consejo Económico y Social.

54. En el séptimo Congreso Sindical Mundial, celebrado en octubre de 1969, se subrayaron las consecuencias del desarrollo insuficiente para la vida de los trabajadores: aumento del desempleo, insuficiencia de los salarios, duración exagerada de la jornada de trabajo, carencia de vacaciones pagadas, de seguridad social y de seguridad en el trabajo, etc.; estas consecuencias se ven agravadas por el analfabetismo y por el hecho de que, en muchos países, se sigue negando o rehusando el derecho de sindicación. El programa de acción de los sindicatos queda así trazado. La lucha por una reforma agraria eficaz y provechosa que se aparte de las estructuras heredadas del colonialismo y garantice una base sólida al desarrollo económico constituye también una de las preocupaciones fundamentales de los sindicatos. La FSM y todas las organizaciones vinculadas a ella se han dedicado con intensidad a todas esas tareas.

55. Si se considera la situación económica y social en los países en desarrollo, no hay duda de que —como confirman, por otra parte, los estudios de las comisiones económicas regionales—, la tasa de crecimiento es insuficiente para elevar de forma importante el ingreso real de las poblaciones. En el contexto de los preparativos del Segundo Decenio para el Desarrollo sería conveniente recordar un punto ya planteado en un informe muy importante, hoy casi olvidado, preparado en 1951 por un grupo de expertos designados por el Secretario General de las Naciones Unidas y titulado "Medidas para fomentar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados"<sup>3</sup>. Al subrayar la urgente necesidad de realizar reformas radicales en las estructuras, los expertos estimaban que, en muchos países insuficientemente desarrollados, la concentración del poder político y económico en manos de una pequeña clase dirigente, cuya principal preocupación era conservar sus propias riquezas y privilegios, hacía prácticamente ilusoria cualquier esperanza de progreso económico, si no se producía una revolución social que consiguiera modificar la distribución de los ingresos y de los poderes. Veinte años más tarde, en vísperas del Segundo Decenio para el Desarrollo, tal advertencia no resulta nada inoportuna. Cualesquiera que sean los esfuerzos realizados para formular objetivos globales, y por precisos que éstos sean, tales esfuerzos no bastarán por sí solos para obtener resultados: lo que hace falta es una voluntad y una actuación enérgicas encaminadas a transformar unas estructuras económicas y sociales anticuadas y moribundas. La redoblada resistencia de las clases privilegiadas debe ser vencida mediante una acción revolucionaria de las masas, a fin de que se produzcan transformaciones de estructuras verdaderamente importantes. Para alcanzar los objetivos del Segundo Decenio es preciso que el Consejo Económico y Social adopte decisiones que permitan realizar esas transformaciones. La FSM y sus organizaciones nacionales han subrayado siempre que, si es preciso esforzarse por acelerar el desarrollo económico, hace falta sobre todo conseguir que las crecientes ventajas derivadas de ese desarrollo sean compar-

tidas por todos. En efecto, el aumento en porcentaje del PNB de un país no refleja en modo alguno el nivel de vida de la masa de sus trabajadores. Hay que velar, pues, por que los esfuerzos realizados para lograr el desarrollo no se conviertan en una especie de fachada tras la cual los ricos continúen explotando a los pobres, como puede advertirse hoy en algunos países.

56. A este respecto, vale la pena mencionar una de las medidas previstas en el informe de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio sobre su sexto período de sesiones<sup>4</sup>. En el párrafo 39 del proyecto de estrategia internacional del desarrollo, que constituye el capítulo II de ese documento, se alude a las políticas fiscales encaminadas a aumentar los recursos destinados a las inversiones. Es preciso hacer notar que, en muchos países, la aplicación de esas políticas ha implicado un aumento de los impuestos directos o indirectos que gravan a la inmensa mayoría de la población, al propio tiempo que se concedían exenciones importantes a los monopolios y a otros intereses extranjeros en el país, lo que equivale a aumentar la desigualdad de los ingresos en nombre del desarrollo económico. Naturalmente, esas políticas no se aplican solamente en algunos países en desarrollo, sino también, contra la voluntad del pueblo, en países capitalistas desarrollados.

57. No se puede decir que, hasta ahora, el papel desempeñado por los capitales privados extranjeros haya sido particularmente favorable para la aceleración de desarrollo económico y social independiente de los países en desarrollo. Los inversionistas han buscado, ante todo, obtener los máximos beneficios, en el plazo más breve posible. Como se dice en el *Economic Survey of Asia and the Far East* de 1969, las inversiones privadas son de carácter muy selectivo y se dirigen más fácilmente hacia los sectores que garantizan la obtención de beneficios muy elevados, como el petróleo, los minerales o la madera. Esa corriente de capitales extranjeros controlados por los grandes monopolios es difícil de conciliar con los intereses nacionales y con el eficaz aprovechamiento de los recursos naturales de los países en que se hacen las inversiones; los conflictos y las tiranteces que de ello resultan no favorecen en absoluto el mejoramiento del ambiente de la cooperación económica internacional. Es indispensable, por lo tanto, que el Consejo Económico y Social prepare pautas precisas, que se conviertan, en cierto modo, en un código de conducta para los que aporten capitales privados y extranjeros, de forma que esos capitales contribuyan realmente, durante el Segundo Decenio, al rápido desarrollo económico y social de los países interesados.

58. En los propios países capitalistas desarrollados, los sindicatos se percatan cada día más de las nefastas consecuencias económicas y sociales de las políticas aplicadas por los grandes monopolios internacionales. El control, cada vez más amplio, que esos monopolios ejercen sobre la producción, la comercialización, las finanzas, etc., facilita sus maniobras inflacionarias y favorece la inestabilidad económica que, para ellos, es fuente de beneficios, pero

<sup>3</sup> Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 1951.II.B.2.

<sup>4</sup> A/7982, transmitido al Consejo mediante una nota del Secretario General (E/4876).

que disminuye los ingresos, ya escasos, de los trabajadores. Hoy pueden presenciarse tentativas deliberadas de ataques contra los sindicatos, a los que se acusa de ser los autores de la inestabilidad. No es mostrándose favorables al poder, ya excesivo, de los monopolios como resolverán las autoridades el verdadero problema, que consiste en hacer que todos los trabajadores participen en los beneficios derivados de los progresos técnicos en la sociedad moderna. La política seguida por los grandes monopolios, que a menudo tienen apoyos en los gobiernos, tiene por consecuencia la creación y el mantenimiento de las zonas llamadas "deprimidas" —es decir, de zonas insuficientemente desarrolladas— en países que, por otra parte, están muy industrializados. Se trata, pues, de un problema mundial, cuyas consecuencias afectan tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Por ello, quizá debiera el Consejo Económico y Social emprender un estudio de la incidencia de las actividades de las empresas multinacionales en el desarrollo económico y social.

59. El propio Consejo ha subrayado siempre la importancia de la participación efectiva de las grandes masas de la población en el desarrollo económico y social. Dado que, en la mayoría de los países, las fuerzas populares organizadas más importantes y más directamente comprometidas en la lucha por el desarrollo están representadas por los sindicatos, el papel de éstos en el desarrollo económico y social reviste una importancia muy especial. La FSM desearía, por ello, que la cuestión del papel de los sindicatos en el desarrollo económico y social se incluyera en el programa del próximo período de sesiones del Consejo.

60. Por otra parte, la FSM recuerda que, actualmente, una de las condiciones imprescindibles de un desarrollo económico rápido acompañado de beneficios sociales es el auténtico reconocimiento de las libertades civiles y de libertades sindicales plenas y completas.

61. Hay que destacar también los importantes problemas, —reconocidos por el Consejo— que plantea el descontento de la juventud ante la impotencia de las instituciones y estructuras políticas, económicas y sociales para satisfacer las necesidades que se manifiestan en muchas partes del mundo. A este respecto, el séptimo Congreso Sindical Mundial aprobó la decisión adoptada por sus órganos directivos de convocar, en este año en que se conmemora el 25o. aniversario de su fundación, la segunda Conferencia Sindical Mundial sobre los Problemas de los Jóvenes Trabajadores, que se celebrará a finales de septiembre de 1970 en Varna (Bulgaria). Sin duda, la Conferencia tendrá ocasión de estudiar algunas de las conclusiones de la Asamblea Mundial de la Juventud, que se celebra actualmente, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

62. Como ha dicho el Secretario General en la 1696a. sesión, es más urgente que nunca darse cuenta de la necesidad de destinar algunas de las enormes sumas que hoy se invierten en armamentos al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los pueblos, en lugar de fomentar políticas agresivas a corto plazo que, por ejemplo, en el Lejano Oriente, no solamente ponen en peligro el desarrollo económico y social del hombre, sino su existencia misma.

63. Para terminar, el orador desea poner nuevamente de relieve que la falta de universalidad de las Naciones Unidas sólo puede perjudicar a sus actividades, y que la actitud discriminatoria adoptada hacia la República Popular de China, la República Democrática Alemana, la República Popular Democrática de Corea y la República Democrática de Viet-Nam contribuye a impedir una verdadera cooperación internacional, condición esencial del desarrollo económico y social rápido y sostenido de toda la comunidad mundial.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.